

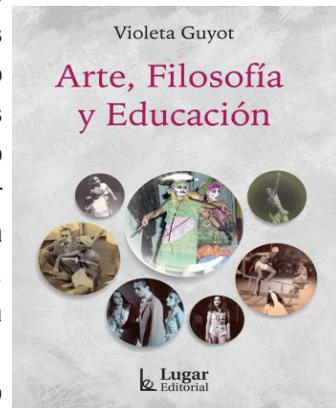
Reseña crítica de *Arte, Filosofía y Educación*

Graciela Flores⁽¹⁾

Guyot, V. (2017) *Arte, Filosofía y Educación*. Buenos Aires: Lugar Editorial

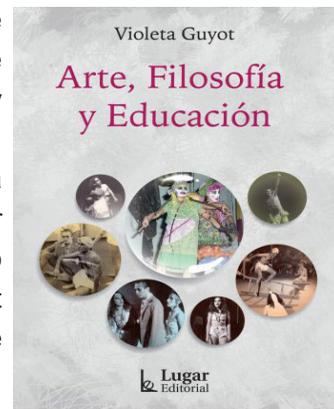
En Arte, Filosofía y Educación Violeta Guyot expresa su modo peculiar de posicionarse en un complejo entramado: enseñanza de la filosofía, investigación y convicciones pedagógicas. En la selección de artículos que conforman esta obra, que fueron publicados con anterioridad en un lapso que abarca quince años de su comprometido quehacer en la Universidad de San Luis, se puede advertir su firme convicción de pensar la actualidad educativa latinoamericana, muy especialmente en lo relacionado con la necesidad de creatividad e innovación en la enseñanza de la Filosofía, para resquebrajar la idea cristalizada acerca de la misma como disciplina que recurre exclusivamente a una racionalidad que suprime la consideración de los sujetos como seres emocionales que como tales reflexionan, interpretan, significan sus vidas y las problemáticas actuales en una implicación que no es sólo intelectual. Esta obra permite a los lectores apreciar la implicación de la autora en un propósito epistemológico, pedagógico, ético y político: entramar filosofía y arte para resentidizar la enseñanza de la filosofía como un filosofar vital, que provoque la ruptura con una enseñanza desarraigada del mundo de la vida del estudiante.

Guyot explicita ya en el primer Capítulo titulado



“Filosofía y Teatro, o la metáfora filosófica del mundo” que la historia de la filosofía muestra en diferentes épocas la preocupación por su enseñanza como una de las formas de configuración del sujeto y de la subjetividad colectiva y que la enseñanza de la filosofía es ella misma un problema filosófico. Si la filosofía se degrada en un tedioso ejercicio de aprender lo que no interesa o no se entiende, la potencia crítica, condición necesaria para una actitud filosófica, se reduce a una enseñanza sin sentido y así: “Se anulan las posibilidades de comprender el propio modo de ser, el de nuestra subjetividad, el de nuestra pertenencia a una cultura, a una comunidad, a un mundo.”(Guyot, 2017, p. 18). En este sentido la autora reflexiona también en este capítulo en torno a las propias prácticas de creación y recreación del saber y anticipa el contenido de los capítulos siguientes donde narra experiencias educativas que vinculan el teatro, el cine y la filosofía, experiencias que le permitieron indagar la posibilidad de enseñar filosofía de otro modo.

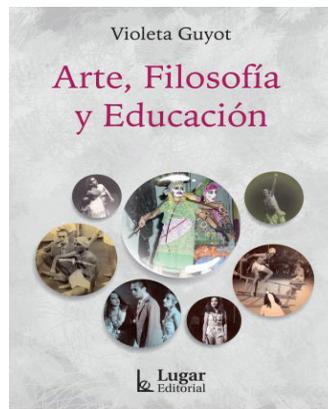
Como sostiene la autora en el capítulo “Cine y pedagogía: El nombre de la rosa”, ante un alumnado que en su gran mayoría veía en el conocimiento filosófico solamente una exigencia para aprobar la materia, el teatro y el cine contribuyeron para hallar una vía directa, subjetiva y emocional de aproximación a los problemas filosóficos. Con la hipótesis de que la enseñanza de la filosofía debía comenzar con una conmoción del ser a partir de las manifestaciones estéticas, el film mencionado proporcionó elementos suficientes para lograrlo. Guyot devela el abordaje de aspectos de la vinculación del cine y la pedagogía que la inclusión de la película permitió,



entre ellos, la relación maestro-discípulo. Al respecto, Guyot acerca al lector a una mejor comprensión del sentido que albergan estas prácticas de enseñanza, mediante la inclusión de nociones foucaultianas de su etapa hermenéutica. Arte, filosofía y pedagogía se entraman en una narrativa de experiencias educativas magistrales que dan cuenta de la significatividad del enlace entre arte y filosofía. Como puede comprenderse mejor al leer los capítulos siguientes, la obra de arte no es un mero recurso didáctico auxiliar, mediante la inclusión del cine y del teatro emergen sentidos vitales que convierten en acontecimientos las prácticas de conocimiento compartidas.

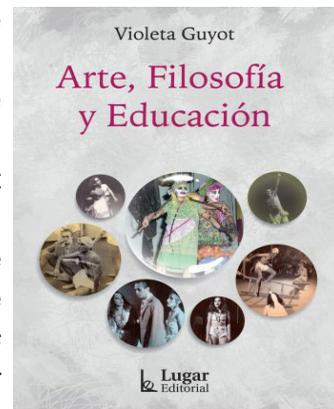
En “Cine y filosofía. La cuestión de la temporalidad en el cine” la autora revisita ideas de Deleuze y Bergson para mostrar cómo se puede articular el diálogo entre la filosofía y el cine a propósito de una preocupación estrictamente filosófica. Así como la filosofía en sentido deleuziano no alude a conceptos abstractos sino que es creación de conceptos que dan cuenta de realidades y experiencias concretas, la experiencia cinematográfica no se puede traducir al orden de los conceptos abstractos, la manera de comprender esa experiencia es experimentarla, y ambos, cine y filosofía, son formas particulares de producción de conocimiento.

En “Práctica educativa y producción de conocimiento” la autora alude a una experiencia educativa donde se incluyó una pieza teatral (Litófagas). Desarrolla sus consideraciones del hecho teatral como impacto de conocimiento e impacto emocional, explicitando su posicionamiento (la filosofía latinoamericana) ante la temática central a desarrollar a partir de la pieza teatral:



la identidad nacional. Además de visibilizar aspectos centrales del significado de la experiencia, la autora denuncia las fuerzas que atentan contra la construcción de una identidad nacional donde el sujeto portador de la misma sea un sujeto concreto que se encarna y cobra vida en un sujeto plural en comunidad y expone condiciones que generan sentimientos de impotencia en los sujetos que llegan a sentirse incapaces de operar transformaciones en la realidad y de producir realidades más libres, justas y plenas. En la misma línea de su preocupación por la situación latinoamericana, en el capítulo “Teatro y Filosofía: una articulación para pensar el mito del descubrimiento”, la autora señala que las exigencias del pensar nos conectan ineludiblemente con estrategias nuevas para cuestionar el saber de nosotros mismos y aclara que existe una encrucijada filosófica que nos remonta a nuestros orígenes, lo que constituye un reto ontológico. Puesto que hemos sido significados por el discurso europeo de la ciencia y de la filosofía, un desafío de la filosofía es encontrar líneas de fuga que nos permitan realizar un proceso de liberación y de autoconfirmación. En este sentido, la obra teatral de Arrabal, *El arquitecto y el Emperador de Siria* permite confrontar la visión eurocéntrica a partir de una antitética que pone en juego el reconocimiento y la afirmación de un pensar latinoamericano.

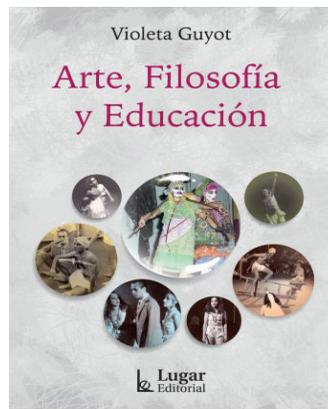
En “Arte y filosofía. El teatro de Luigi Pirandello”, Guyot muestra que la obra de este dramaturgo fue original y agresiva e inauguró un compromiso entre el arte y la vida. La autora destaca las ideas potentes que figuran en las dos obras elegidas: *Seis personajes en busca de autor* y *Enrique IV*, como son la peculiar



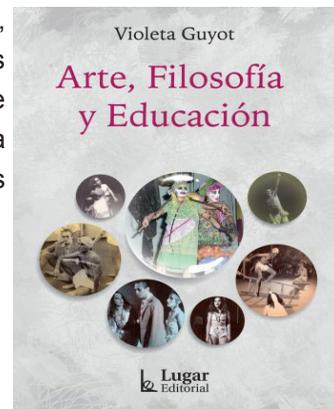
preocupación por el tiempo (traída por la filosofía de la vida), la imposibilidad de acceso a la verdad, la diferencia del personaje literario como forma pura y aislada del devenir temporal y por lo tanto con un ser, con una verdad en sí misma (diferencia central entre el personaje y el ser humano concreto cuyo ser es un “ir siendo” y por lo tanto sin verdad). Para este autor, el teatro debe capturar la vida, posición que coincide con el campo filosófico de la época. De modo que la relación entre arte y filosofía queda claramente justificada en esa creativa y pertinente elección del recurso artístico antes explicitado.

En “Acerca de la puesta teatral: el cine y otras manifestaciones estéticas”, la autora explicita que la inclusión del cine y la puesta teatral como recurso para modificar algunos aspectos de la práctica docente pueden conceptualizarse a partir del interés de conectar al estudiante con el contexto situacional de los personajes: posiciones científicas, posiciones filosóficas, conflicto entablado entre sus propuestas y las teorías vigentes, cosmovisiones individuales y cosmovisiones sociales. La propuesta consta de momentos. En principio se intenta provocar un impacto emocional, tocar resortes afectivos y movilizar los núcleos de nociones previas, se trata de lograr un efecto emocional de compromiso vital con la temática en cuestión. En un segundo momento se pasa a la actividad teórica mediante un debate pedagógico donde lo preconstruido es retomado, refundado y construido. Se trata de un espacio de construcción colectiva, de intercambio crítico.

En el último capítulo titulado “Arte, educación y



comunicación”, la autora plantea la compleja relación entre el hacer y el pensar. En la actualidad se intenta recuperar la dimensión cognoscitiva del arte en la necesaria complementariedad con otras prácticas que hacen a la reproducción de saberes; se está superando la visión que asociaba al arte exclusivamente con el sentimiento y la pasión, así como se entiende hoy que es imposible concebir la educación en términos exclusivamente racionalistas, y si bien es necesario pensar estableciendo puentes interdisciplinarios, la autora no piensa solamente en el conocimiento sino en las prácticas que estos puentes generan y en su poder transformador. Guyot afirma que producir nuevos conocimientos y formas de relación con la cultura así como nuevas formas de relación entre el arte, la educación y la comunicación conlleva nuevas formas de relación *entre nosotros*. Estas nuevas formas de relación ayudan a replantearnos nuestro posicionamiento en el mundo, tanto en el orden del saber como del hacer. Teniendo en cuenta que en este libro se presentan proyectos que fueran pioneros en la articulación arte-filosofía, que los mismos son transgresores de la dualidad teoría/vida así como de la dualidad razón/emoción, teniendo en cuenta también que pedagógicamente los proyectos se alejan rotundamente de la tradicional clase basada en la explicación, podemos afirmar que esta obra constituye una valiosa contribución para todos aquellos que estamos comprometidos con la educación.



Notas

(1) Dra. en Humanidades y Artes con mención en Cs. de la Educación (UNR). Especialista en Docencia Universitaria y Profesora en Filosofía (UNMdP). Se desempeña como Profesora e investigadora del Departamento de Cs. de la Educación, integrante del Grupo de Investigadores en Educación y Estudios Culturales (GIEEC), Facultad de Humanidades, UNMdP. Correo electrónico: gracielaflares9-1@hotmail.com

Fecha de recepción: 09/02/2019
Primera Evaluación: 17/02/2019
Segunda Evaluación: 02/03/2019
Fecha de aceptación: 11/03/2019

